

EN ESTOS MOMENTOS, VER, OIR Y CALLAR, ES CUMPLIR CON EL DEBER

Sinceridad

Compañeros, ni debemos engañarnos, ni tampoco permitir que nos engañen.

Así, pues, por muchas victorias parciales que en nuestros avances consigamos no debemos darnos por satisfechos hasta la definitiva contra el fascismo criminal.

No debemos fiar solamente al parte oficial, porque éste está supeditado a las naturales exigencias de sus planes tácticos, y a veces el silencio y la parquedad en las noticias suponen preparación de objetivos fundamentales para proseguir en el camino hacia el triunfo.

Pero tampoco debemos olvidar que los momentos son decisivos y que la situación es de suma gravedad.

Sin que esta gravedad sirva para que nuestro afán de vencer decaiga un ápice.

Para llegar a esta conclusión hagámonos algunas consideraciones:

Lo primero que debemos tener presente como base fundamental de nuestro pensar es que a Madrid es imposible hincarle el diente.

¿Cuánto más peligro puede haber que aquél en que todos los cuarteles que circundaban a nuestra hermosa Ciudad se sublevaron contra el poder legítimo? Ninguno. ¿Y si aquel glorioso día de Julio pudimos aplastar el movimiento, por qué no hacerlo ahora con más medios de combate y con más experiencia de la guerra?

Así que no cabe duda que el enemigo vuelve a estar cerca de Madrid, pero esto no quiere decir en modo alguno, que tenga conquistado a Madrid. Eso es materialmente imposible.

Claro que no nos debe extrañar el gran empeño que ellos ponen para conquistarlo, porque la gran Ciudad es, al fin y al cabo, la que garantizará su movimiento, pues mientras tanto, ellos están en la situación de aquél que pide a cuenta de sus trabajos a destajo, el cual no tendrá saldada su cuenta hasta no finiquitar su tarea, so pena de quedar como un estafador.

Porque hasta ahora las potencias fascistas les sirven armamentos, en tanto, en cuanto ellos puedan acreditar que dominan totalmente a España, pero cuando sus más incondicionales aliados vean que son impotentes para tal fin, se im-

pondrá en ellos el egoísmo de cobrar y aquí será Troya. De aquí el que con gran justeza se nos diga que defender Madrid es cavar la tumba del fascismo, puesto que si no consiguen su objetivo, habrán perdido su fiador, y las puertas de nuevos pedidos se cerrarán por completo.

Las naciones aliadas se llamarán a engaño, y no podrán tener más medios de venganza que el desprecio a su informalidad.

Así que por muy duras que sean las jornadas no permitamos que el enemigo busque la prenda que los garantice.

LA VERDADERA MUJER, por Arencibia



Sabe ser madre, luchadora y enfermera, como dignas colaboradoras de nuestra victoria

ULTIMA HORA

Cuatro aparatos enemigos, de los que volaban por Madrid, han sido derribados por nuestros valerosos «cazas».

¡Viva la República!

Noticia confirmada a la salida del Consejo de Ministros, de ayer 4.